





ino  
cencia  
inte  
rrum  
pida  
**susanna**  
**kaysen**

**SUR**<sup>Big</sup>

© Big Sur. Todos los derechos reservados



Foto: Michael Lionstar

SUSANNA KAYSEN  
(Estados Unidos, 1948)

Nació y creció en Cambridge, Massachusetts. Estudió en la Commonwealth School de Boston y en la Cambridge School antes de ser enviada al McLean Hospital en 1967 para recibir tratamiento psiquiátrico por depresión. Allí se le diagnosticó un trastorno límite de la personalidad. Fue dada de alta después de dieciocho meses. Es hija del economista Carl Kaysen, profesor del MIT y antiguo asesor del presidente John F. Kennedy. Su madre, Annette Neutra Kaysen, era hermana del arquitecto Richard Neutra. Es autora de los libros *The Camera My Mother Gave Me*, *Far Afield* y *Asa, As I Knew Him*, entre otros.

ino  
cencia  
inte  
rrum  
pida  
**susanna**  
**kaysen**

Traducción de  
**Sandra Caula**

**BIG**  
**SUR**

Título original: *Girl, Interrupted*

© del texto, Susanna Kaysen, 1993  
© de la traducción, Sandra Caula, 2022  
© de esta edición, Editorial Big Sur S. L., 2022

ISBN (edición rústica): 978-84-125686-2-2  
ISBN (edición digital): 978-84-125686-5-3  
Depósito legal: B 16280-2022

Corrección ortotipográfica: Magaly Pérez Campos  
Diseño y maquetación: Ulises Milla Lacurcia  
Imagen de cubierta: Winona Ryder (1999). All Star Picture Library / Alamy.com  
Retrato de Susanna Kaysen: Michael Lionstar



Web: [editorialbigsur.es](http://editorialbigsur.es)  
Email: [contacto@editorialbigsur.es](mailto:contacto@editorialbigsur.es)  
Instagram: [@bigsureditorial](https://www.instagram.com/bigsureditorial)  
Twitter: [@bigsureditorial](https://twitter.com/bigsureditorial)

Impreso en España por Podiprint  
*Printed in Spain*

Distribuye en España: Interleo Libros S. L.  
[pedidos@interleo.es](mailto:pedidos@interleo.es) / Tlf.: 913949258

Queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en la ley, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

Para Ingrid y SanJord

© Big Sur. Todos los derechos reservados



## Agradecimientos

A Jill Ker Corway, Maxime Kumin y Susan Ware, quienes me alentaron desde el comienzo; a Gerald Berlin por su ayuda legal y a Julie Grau por su entusiasmo y sus buenos cuidados del libro y de la autora.

Agradezco mucho a Robin Becker, Robin Desser, Michael Downing, Lyda Kuth y Jonathan Matson por sus ideas, su humor y su amistad verdadera.

## CASE RECORD FOLDER

1. INSTITUTION <b>McLeen Hospital</b>		2. LAST NAME <b>KAYSEN</b>		FIRST NAME <b>Susanna</b>		MIDDLE INITIAL <b>N.</b>		3. REGISTER NUMBER		
4. LEGAL STATUS AT ADMISSION <b>Voluntary</b>		5. LOCATION FROM WHICH ADMITTED <b>64 Wendell Street, Cambridge, Mass.</b>						6. DATE ADMITTED <b>April 27, 1967</b>		
7A. ESTABLISHED LEGAL STATUS		B. DATE		8. RECENT ADDRESS <b>same</b>		9. SEX <b>F.</b>		10. COLOR <b>W.</b>		
11. ALIEN REG. NO.		12. TIME AT USUAL ADDRESS <b>Since 9/66</b>		13. USUAL ADDRESS <b>██████████ Lane, Princeton, N. J.</b>		14. RELIGION <b>Jewish</b>		15. MARITAL ST. <b>Single</b>		
16A. PORT OF ENTRY, IF FOREIGN BORN		B. DATE		17A. CITY OR TOWN OF BIRTH <b>Boston</b>		B. STATE OR COUNTRY OF BIRTH <b>Mass.</b>		18. BIRTH DATE <b>Nov. 11, 1948</b>		
19A. IF NATURALIZED, PLACE		B. DATE		20A. FATHER'S NAME <b>Carl Kaysen</b>		B. FATHER'S BIRTH PLACE <b>Philadelphia, Pa.</b>		21. U.S. MILITARY SERVICE		
22. EDUCATION <b>High School Graduate</b>		23A. MOTHER'S MAIDEN NAME <b>Annette Neutra</b>		B. MOTHER'S BIRTH PLACE <b>Philadelphia, Pa.</b>		24. SOCIAL SECURITY NO. <b>Unknown</b>				
25. USUAL OCCUPATION OF PATIENT <b>None</b>		26A. PERSON TO NOTIFY IN EMERGENCY <b>Mr. &amp; Mrs. Carl Kaysen</b>		B. RELATIONSHIP <b>Parents</b>		27. USUAL OCCUPATION OF FATHER (PATIENT A MINOR) <b>██████████ Lane, Princeton, N. J.</b>				
28. USUAL OCCUPATION OF MOTHER (PATIENT A MINOR)		C. ADDRESS <b>Bus: Princeton Inst. for Adv. Studies (Director) AC609-</b>		29A. PERSON TO NOTIFY IN EMERGENCY <b>Dr. &amp; Mrs. Sanford Gifford</b>		B. RELATIONSHIP <b>Friends</b>		D. TELEPHONE <b>-AC609-</b>		
30. DIAGNOSTIC IMPRESSION AT ADMISSION <b>1. Psychoneurotic depressive reaction.</b>		C. ADDRESS <b>██████████</b>		31A. PERSON TO NOTIFY IN EMERGENCY <b>Cambridge, Mass.</b>		B. RELATIONSHIP <b>Un-██████████</b>		D. TELEPHONE		
32A. ESTABLISHED DIAGNOSIS, MENTAL DISORDER <b>Borderline Personality</b>		33. ESTABLISHED DIAGNOSES, OTHER CONDITIONS								
B. QUALIFYING PHRASE										
34. HISTORY OF TIME ON BOOKS OF INSTITUTIONS CARING FOR MENTAL DISORDER										
A. NAME OF INSTITUTION		B. LOCATION		C. MONTH		D. YEAR		E. MONTH		F. YEAR
<b>None</b>										
35. HISTORY OF OTHER HOSPITALIZATION										
A. NAME OF HOSPITAL		B. LOCATION		C. YEAR		D. REASON				
<b>Mt. Auburn Hospital</b>		<b>Cambridge, Mass.</b>		<b>1965</b>		<b>(Stomach pumped)</b>				

## Hacia una topografía del universo paralelo

La gente te pregunta: ¿cómo llegaste allí? Lo que realmente quieren saber es si también podrían acabar como tú. No puedo responder a la verdadera pregunta. Lo que puedo decirte es que es fácil.

Y es fácil deslizarse a un universo paralelo. Hay muchos: mundos de locos, de criminales, de lisiados, de moribundos, quizá hasta de muertos. Estos mundos existen a los lados de este y se le parecen, pero no están adentro.

Georgina, mi compañera de habitación, se dio cuenta rápido y completamente en su primer año en Vassar<sup>1</sup>. Estaba en el cine viendo una película cuando un maremoto de negrura se abatió sobre su cabeza. El mundo entero desapareció durante unos minutos. Supo que se había vuelto loca. Miró a su alrededor para ver si les había pasado a todos, pero los demás estaban absortos en la película. Salió corriendo, porque la oscuridad del cine era demasiada, sumada a la oscuridad de su cabeza.

—¿Y luego? —le pregunté.

—Mucha oscuridad —dijo.

---

1 Vassar College es una universidad privada para mujeres, fundada en 1861 y situada en el pueblo neoyorquino de Poughkeeps. (Salvo que se indique lo contrario, todas las notas corresponden a la traducción de esta edición).

Pero la mayoría de la gente pasa de forma gradual, va perforando la membrana entre el aquí y el allá hasta que hace un agujero. Y quién puede resistirse a un agujero.

En el universo paralelo las leyes de la física quedan suspendidas. Lo que sube no siempre baja; un cuerpo en reposo no tiende a permanecer en reposo, y no se puede contar con que toda acción provoque una reacción igual y opuesta. El tiempo también es diferente. Puede correr en círculos, fluir hacia atrás, saltar de ahora a entonces. La propia disposición de las moléculas es fluida: las mesas pueden ser relojes, rostros, flores.

Estos, sin embargo, son hechos que tú descubres luego.

Otra extraña característica del universo paralelo es que, aunque es invisible desde este lado, una vez que estás en él logras ver con facilidad el mundo de donde has llegado. A veces, ese mundo te parece enorme y amenazante, y tiembla como un gran montón de gelatina; otras, es una miniatura atractiva que gira y brilla en su órbita. Comoquiera que sea, no puede descartarse.

Todas las ventanas de Alcatraz tienen vista a San Francisco.

## El taxi

—Tienes un grano —dijo el doctor.

Esperaba que nadie lo notara.

—Te lo has pellizcado —continuó.

Cuando me desperté temprano esa mañana, para llegar a esa cita, el grano había llegado a ese punto de fuerte expectación en el que pide que lo saquen. Cuando lo liberé de su pequeña cúpula blanca, presionando hasta que salió sangre, tuve una sensación de logro: había hecho todo lo que se podía hacer por ese grano.

—Te lo has estado pellizcando —insistió el doctor.

Dije que sí con la cabeza. Iba a seguir repitiéndolo hasta que le diera la razón, así que asentí.

—¿Tienes novio? —preguntó.

También asentí.

—¿Problemas con tu novio? —en realidad no era una pregunta; ahora él decía que sí con la cabeza—. Te lo has pellizcado —repitió—. Salió detrás de su escritorio y se lanzó hacia mí. Era un hombre gordo y macizo, de barriga tensa y moreno.

—Necesitas descansar —sentenció.

Necesitaba descansar, en particular esa mañana, porque me había levantado muy temprano para ir a ver a ese doctor, que vivía en los suburbios. Había cambiado de tren

dos veces. Y tendría que volver sobre mis pasos para llegar a mi trabajo. Solo de pensarlo me cansaba.

—¿No te parece? —seguía de pie delante de mí—. ¿No crees que necesitas un descanso?

—Sí —contesté.

Fue a la habitación contigua, desde donde pude oírlo hablar por teléfono.

He recordado a menudo los siguientes diez minutos, mis últimos diez minutos. Tuve el impulso, una vez, de levantarme y salir por la puerta por la que había entrado, de caminar las varias manzanas hasta la parada del tranvía y esperar el que me llevaría de regreso con mi novio problemático, a mi trabajo en la tienda de artículos de cocina. Pero estaba demasiado cansada.

Volvió a entrar en la habitación, animado y satisfecho de sí mismo.

—Tengo una cama para ti —dijo—. Será un descanso. Solo por un par de semanas, ¿de acuerdo? —sonaba conciliador, o suplicaba, y yo estaba asustada.

—Iré el viernes —contesté. Era martes; tal vez el viernes no querría ir.

Su barriga se inclinó sobre mí.

—No. Vas ahora.

Pensé que no era razonable.

—Tengo una cita para almorzar —dije.

—Olvídalo —contestó—. No vas a ir a almorzar. Vas al hospital —parecía triunfante.

Eran muy silenciosos los suburbios antes de las ocho de la mañana. Y ninguno de los dos tenía nada más que decir. Escuché el taxi que se detuvo en la entrada del consultorio.

Me tomó por el codo, me lo estrujó con sus dedos largos y gruesos, y me condujo hacia afuera. Sin dejar de sujetarme, abrió la puerta trasera del taxi y me empujó hacia

adentro. Su gran cabeza estuvo conmigo en el asiento trasero durante un momento. Luego cerró la puerta de golpe.

El conductor bajó su ventanilla hasta la mitad.

—¿Adónde?

Sin abrigo, a pesar de la fría mañana, y plantado sobre sus robustas piernas en la entrada de su casa, el doctor levantó un brazo para señalarme.

—Llévala a McLean —ordenó—, y no la dejes salir hasta que esté allá.

Dejé caer la cabeza contra el asiento y cerré los ojos. Me alegraba ir en taxi en lugar de tener que esperar el tren.

McLean Hospital: INQUIRY CONCERNING ADMISSION

Date: 4/27/69 Info obtained by: MAA

PATIENT: \_\_\_\_\_ REFERRING PERSON: \_\_\_\_\_

Name: Susanna Kayser Name: D. [redacted]  
 Address: 64 Wendell St Address: \_\_\_\_\_  
Camb

Tel: \_\_\_\_\_ Tel: \_\_\_\_\_  
 Age: 18 Marital status: \_\_\_\_\_ Number of children: \_\_\_\_\_ Relationship (if physician, give specialty and will he follow? psych)

(NOTE: If relative called, give here name & address of physician to contact; or if physician called, give here name & address of relative or friend to contact:)

Name: Dr. Carl Kayser Relationship: Institute for Advanced Studies  
 Address: [redacted] Cambridge, MA 02138  
 Tel: [redacted] Relationship: Dr. Mrs. Sarbo [redacted] Hillsdale, N.J. 07642

DISCUSSION OF FINANCES (including rate):  
enough for a yr no ins.  
50,000 income  
assets 60-70,000

IF PT IS TO BE ADMITTED: Expected arrival time: \_\_\_\_\_ mode of arrival: \_\_\_\_\_  
 will be accompanied by: alone ward: SBII leg. status: vol  
 case assigned to: \_\_\_\_\_

REASON FOR REFERRAL: Needed McLean for 3 yrs  
Profoundly depressed - suicidal  
increasing patternless of life, promiscuous  
might kill self or get pregnant  
3 yrs [redacted] - she doesn't want to return  
Daughter  
Ran away from him 4 mos ago. Living in  
boarding house in Camb -  
Deperate -

PREVIOUS PSYCHIATRIC TREATMENT: Where: \_\_\_\_\_ when: \_\_\_\_\_ by whom: \_\_\_\_\_  
 Type: Eval ( ) Therapy ( ) Other (what): \_\_\_\_\_

PHYSICAL HANDICAPS: \_\_\_\_\_ ALLERGIES: \_\_\_\_\_ SUICIDAL ( ) ASSAULTIVE ( ) ESCAPE ( )

IF FOLLOW-UP NEEDED: (give summary here; details on separate sheet; sign your name)

IF PATIENT NOT ADMITTED: (give summary of reasons; sign your name)

## Etiología

Esta persona (seleccione una):

1. hace un viaje peligroso del que podemos aprender mucho cuando regrese;
2. está poseída por (seleccione una):
  - a) los dioses,
  - b) Dios (es decir, un profeta),
  - c) espíritus malos, demonios o diablos,
  - d) el diablo;
3. es una bruja;
4. está embrujada (variante de 2);
5. es mala, y se la debe aislar y castigar;
6. está enferma, y se la debe aislar y tratar mediante (seleccione una):
  - a) depuraciones y sanguijuelas,
  - b) extirpación del útero, si la persona tiene uno,
  - c) electrochoque en el cerebro,
  - d) sábanas frías vendando todo el cuerpo,
  - e) Thorazina o Stelazine;
7. está enferma y debe pasar los próximos siete años hablando de ello;
8. es víctima de la escasa tolerancia de la sociedad hacia el comportamiento desviado;
9. es una persona sana en un mundo demente;
10. hace un viaje peligroso del que tal vez nunca pueda regresar.

INTER OFFICE MEMORANDUM

TO Record Room  
Dr. [REDACTED]

Date June 15, 1967

FROM Dr. [REDACTED]

SUBJECT Susanna Kaysen

Susanna Kaysen was seen by me on April 27, 1967; following my evaluation which extended over three hours, I referred her to McLean Hospital for admission.

My decision was based on:

1. The chaotic unplanned life of the patient at present with progressive decompensation and reversal of sleep cycle.
2. Severe depression and hopelessness and suicidal ideas.
3. History of suicidal attempts.
4. No therapy and no plan at present. Immersion in fantasy, progressive withdrawal and isolation.

The patient had been seen in psychotherapy by Dr. [REDACTED]. At no time did I have her in therapy, and the patient knew that I was not a potential therapist.

lsk

## Fuego

Una chica que estaba con nosotras se había prendido fuego. Usó gasolina. Era demasiado joven para conducir en ese momento. Me preguntaba cómo la había conseguido. ¿Habría ido a la gasolinera de su barrio y les habría dicho que el coche de su padre se había quedado sin combustible? No podía mirarla sin pensarlo.

Creo que la gasolina se había depositado en sus clavículas, formando unos charcos allí junto a sus hombros, porque su cuello y sus mejillas eran los que tenían más marcas. Sus cicatrices eran carnosidades gruesas, que alternaban el rosa brillante y el blanco, en franjas ascendentes desde el cuello. Eran tan duras y tan anchas que no podía girar la cabeza, sino que tenía que torcer toda la parte superior del torso si quería ver a una persona que estuviera a su lado.

El tejido cicatrizado no tiene carácter. No es como la piel. No muestra la edad, la enfermedad, la palidez ni el bronceado. No tiene poros, ni pelos, ni arrugas. Es como una funda. Protege y disimula lo que hay debajo. Por eso lo cultivamos; tenemos algo que ocultar.

Su nombre era Polly. Ese nombre debió parecerle ridículo durante los días —o meses— en los que planeaba prenderse fuego, pero le sentaba bien en su vida de superviviente enfundada. Nunca estaba triste. Era amable y reconfortaba a quienes se sentían mal. Nunca se quejaba. Siempre

tenía tiempo para escuchar las quejas de los demás. Era intachable, en su impermeable y apretada envoltura rosa y blanca. Algo la impulsó, le susurró “¡Muere!” en su oído antes perfecto y ahora deforme, y ella se había inmolado.

¿Por qué? Ninguna lo sabía. Ninguna se atrevió a preguntarlo. Pero, ¡qué coraje! ¿Quién tenía el valor de quemarse a sí mismo? Veinte aspirinas, un pequeño corte en las venas del brazo, tal vez un mal rato durante media hora de pie en un tejado: todos los hemos tenido. Y cosas un poco más peligrosas, como meterse una pistola en la boca. Pero la pones ahí, la saboreas, está fría y grasosa, tienes tu dedo en el gatillo, y descubres que todo un mundo se interpone entre ese momento y el que habías planeado, cuando te decidirías a apretar el gatillo. Ese mundo te vence. Vuelves a guardar la pistola en el cajón. Tendrás que encontrar otra vía.

¿Cómo fue ese momento para ella? El momento en que encendió la cerilla. ¿Ya había probado con techos, pistolas y aspirinas? ¿O fue solo un arrebató?

Tuve un arrebató una vez. Me levanté una mañana y supe que tenía que tragarme cincuenta aspirinas. Era mi tarea: mi trabajo del día. Las puse en fila en mi escritorio y las tomé una a una, contando. Pero no es lo mismo. Podría haberme detenido a las diez o a las treinta. Y podría haber hecho lo que hice, que fue salir a la calle y desmayarme. Cincuenta aspirinas son muchas aspirinas, pero salir a la calle y desmayarse es como volver a meter la pistola en el cajón.

Ella encendió la cerilla.

¿Dónde? ¿En el garaje de su casa, donde no podría quemar nada más? ¿Afuera, en el campo? ¿En el gimnasio del instituto? ¿En una piscina vacía?

Alguien la encontró, pero no enseguida.

¿Quién besaría a alguien así, una persona sin piel?

Cumplió dieciocho años antes de que se le ocurriera pensarlo. Había pasado un año con nosotras. Otras personas se enfurecían y gritaban, se agazapaban y lloraban; Polly miraba y sonreía. Se sentaba junto a personas asustadas y su presencia las calmaba. Su sonrisa no era maliciosa, era comprensiva. La vida era un infierno, ella lo sabía. Pero su sonrisa daba a entender que lo había quemado fuera de sí misma. Su sonrisa era un poco de superioridad: nosotras no tendríamos el coraje de quemarnos, y ella podía comprenderlo. Cada quien es como es. La gente hace lo que puede.

Una mañana alguien lloraba, pero las mañanas solían ser ruidosas: luchas para despertarnos a tiempo y quejas por las pesadillas. Polly era tan silenciosa, una presencia tan discreta que no nos dimos cuenta de que no estaba en el desayuno. Después de desayunar, seguíamos oyendo llantos.

—¿Quién llora?

Nadie sabía.

Y en el almuerzo, aún se escuchaba el llanto.

—Es Polly —dijo Lisa, que lo sabía todo.

—¿Por qué?

Pero ni Lisa sabía por qué.

Al anoecer, el llanto se convirtió en gritos. El atardecer es un momento peligroso. Al principio gritaba “¡Aaaaay!” y “¡Aaaaah!”. Luego empezó a gritar palabras.

—¡Mi cara! ¡Mi cara! ¡*Mi cara!*

Podíamos oír otras voces que la calmaban, murmurando consuelo, pero ella siguió gritando las dos palabras durante toda la noche.

—Bueno, hacía tiempo que esperaba esto —dijo Lisa.

Y creo que, entonces, todas nos dimos cuenta de cuán necias habíamos sido.

Nosotras podríamos salir algún día, pero ella estaba encerrada para siempre en ese cuerpo.

